



Lorenzo Silva

Donde uno cae



DESTINO

Donde  
uno cae

Lorenzo  
Silva

Ediciones Destino  
Colección Áncora y Delfín  
Volumen 1485

© Lorenzo Silva, 2019  
[www.lorenzo-silva.com](http://www.lorenzo-silva.com)

© Editorial Planeta, S. A. (2019)  
Ediciones Destino es un sello de Editorial Planeta, S. A.  
Diagonal, 662-664. 08034 Barcelona  
[www.edestino.es](http://www.edestino.es)  
[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)

Primera edición: noviembre de 2019

ISBN: 978-84-233-5643-0  
Depósito legal: B. 23.349-2019  
Impreso por Black Print  
Impreso en España-Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).  
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

# Contenido

Prólogo. Una nota sobre el proyecto. (Diez años después) . .	7
--	---

## PRECEDENTES

2001-2008

Fijo en la pantalla . . . . .	15
Campaña de Navidad . . . . .	18
Y próspero 2009 . . . . .	20

## TRES MIL METROS EN LA NOCHE

2009-2010

Tres mil metros en la noche . . . . .	29
Si yo fuera juez . . . . .	30
Adiós, escolta, adiós . . . . .	32
Una mariposa en la teta . . . . .	33
El especulador especulado . . . . .	35
Abuelita, dime tú . . . . .	36
Elogio de la funcionaria . . . . .	38
Un momento de integridad . . . . .	39
Rambla abajo . . . . .	41
Al ladrón . . . . .	42
Historia de un cúter . . . . .	43
El amor en el contenedor . . . . .	45
La pasta del enemigo . . . . .	46
Una de bomberos . . . . .	48
Una hermosa coyuntura . . . . .	49
Bomba de infusión . . . . .	51

Ahora o nunca. . . . .	52
Mi carro me lo robaron . . . . .	54
El regusto del deber . . . . .	55
La jeta en la foto . . . . .	57
Perdida en el paraíso . . . . .	58
El flujo de la mierda. . . . .	60
El alma de la turba. . . . .	61
Los pijoborrokas. . . . .	63
La humildad de los gigantes . . . . .	65
El viaje de Tamara . . . . .	66
El niño del gueto. . . . .	68
Infiniti . . . . .	69
Mera coincidencia. . . . .	71
La segurata . . . . .	73
La razón de la diferencia . . . . .	74
El estupor del pirata. . . . .	76
El triángulo de los astronautas . . . . .	78
Golpe de audiencia. . . . .	79
Enseñando empatía . . . . .	81
Cariño, Vila, cariño . . . . .	83
Todo por amor . . . . .	84
El gestor de oenegés. . . . .	86
Cruce de carreteras. . . . .	88
Hijo de nadie. . . . .	89
120.000 euros . . . . .	91
Maldito encuadre . . . . .	93
Chicas de catorce . . . . .	94
Pad, llamadlo iPad . . . . .	96
Soldado español . . . . .	98
Fábula del escorpión . . . . .	99
La espada y el justiciero. . . . .	101
Maldita luz . . . . .	103
Material de desecho . . . . .	105
El sexo de los karatecas . . . . .	106
Golpes de suerte . . . . .	108
Un poco de estadística . . . . .	110

# EL SULTÁN DESNUDO

2010-2011

<i>God save the PIGS</i> .....	119
Banderita tú eres gualda .....	120
Nube de ceniza .....	122
Haciendo antifascismo.....	124
Una grave irresponsabilidad.....	126
La caja negra.....	127
Los ricos.....	129
Por un descuido .....	131
600 (mil).....	132
Todo por la marcha .....	134
Ustedes, los funcionarios .....	136
Disciplina de voto.....	138
España, foto Google.....	139
Ke\$ha en Hebrón.....	141
Mr. Scrooge en Rojalandia .....	143
Baja por estrés.....	144
El vientre (vacío) del arquitecto .....	146
Madura exconejita .....	148
Tacheles, 3 € .....	150
Amor subvencionado.....	151
Tres por dos.....	153
Proxeneta.....	155
Encobijado.....	156
Factor sorpresa .....	158
ATC, realidad real .....	160
Barcelona, línea de fuego.....	162
Los ojos tristes de Lady Gaga.....	163
Apoteosis de la otra .....	165
Russell's Secret .....	167
Midiendo las fuerzas .....	169
Bunga-bunga.....	170
Una parábola saharauí.....	172
Oración por los caídos .....	174
El culo de Irina.....	175

La goma de César.....	177
La tarjeta al cuello .....	179
El <i>sheriff</i> y los villanos .....	181
Don Juan y la Parca .....	183
Pesebre con mula y Rey Mago .....	184
Memorias de un gaseado .....	186
En el recodo final .....	188
El sultán desnudo.....	189
No sin mi Megapload .....	191
Los parados y los muertos .....	193
El mago de las finanzas .....	195
Ir en la lista .....	196
Una antigualla.....	198
Cuestión de seguridad .....	200
Spanish Gigoló .....	201
Tres antiguallas.....	203
El aviador fantasma .....	205
La afrenta de Deraa .....	207

## NADIE AL TIMÓN

2011-2012

Amor de padre .....	215
Ciudad dormitorio.....	217
Las copas rotas .....	218
Doce balizas.....	220
Parada 4.421.313.....	222
Matar al poeta .....	224
Mayo del 11 .....	225
Haciendo cajas .....	227
El internet del expresidente .....	229
<i>Jeden das Seine</i> .....	231
A vista de helicóptero.....	232
El silencio de la ministra .....	234
Niyireth .....	236
Autor y apaleado .....	238
Ocho euros.....	239
El Marrón .....	241

<i>Losíng Game</i> .....	243
Carácter y personalidad .....	245
Orgulloso de ser español .....	246
Ratón, gladiador .....	248
La sirena dorada .....	250
Tristemente mortal .....	251
Las manos de Angie .....	253
Para Jordi, de Jennifer .....	255
Aquellos ojos claros .....	257
El estrategia electoral .....	258
Ser el viento .....	260
370.000 euros .....	262
HH, violador y caníbal .....	264
Tres espantos .....	266
Madre peligrosa .....	267
La falacia .....	269
Nadie al timón .....	271
El alba del líder .....	273
El mecanógrafo .....	274
Buscando a Draculaura .....	276
Cuando nadie mira .....	278
El exministrable .....	280
Venecia, 7.00 a.m. ....	281
Habrà <i>vengancia</i> .....	283
Un héroe de nuestro tiempo .....	285
Steve Campeador .....	287
Delenda est Megaupload .....	288
177.470 más .....	290
Consortes .....	292
Échale un galgo .....	294
La última playa .....	296
Francotiradoras .....	297
El novelista superdotado .....	299
Robert Bales o la refracción .....	301
Inaugurando Mercadonas .....	303
Cuota líquida: la voluntad .....	305
Apéndice. <i>Sealed</i> (Sellado) .....	307



## LADRONES DE CEREZAS

2012-2013

El escupitajo de Dimitris . . . . .	317
Desde el hospital . . . . .	319
El vacío . . . . .	320
El animal . . . . .	322
Club miseria . . . . .	324
Montoro <i>for president</i> . . . . .	326
Ladrones de cerezas . . . . .	328
El numerito . . . . .	329
El arquitecto artista . . . . .	331
El pito en el tubo . . . . .	333
De las Salomón a Roma . . . . .	335
Nules, o la vergüenza . . . . .	337
Héroe sin homenaje . . . . .	338
Soy un hombre de negro . . . . .	340
Tengo una mamandurria . . . . .	342
Las barbas del senador . . . . .	344
Cordón detonante . . . . .	346
Esto no es Marivent . . . . .	347
Poli chungo . . . . .	349
Hipócritas . . . . .	351
Chófer real . . . . .	353
Los apedreadores . . . . .	355
El placer de derribar . . . . .	356
Mi jeta es suya . . . . .	358
Catalunya 2035 . . . . .	360
Porque me caéis mal . . . . .	363
Malala, soldado . . . . .	365
La palanca . . . . .	367
<i>Desahuciator</i> . . . . .	368
Vomitorio . . . . .	370
La vergüenza . . . . .	372
Mónica, la que ama la soledad . . . . .	374
Sólo un payaso . . . . .	375
Llega la guadaña . . . . .	377

Rolls y lingotes . . . . .	379
Glock 9 mm. . . . .	381
No sabes lo que es el amor. . . . .	383
Una bella persona. . . . .	386
Bonzo . . . . .	388
<i>Too much love</i> . . . . .	390
SOS ladillas . . . . .	391
O primo o golfo . . . . .	393
Sobreros . . . . .	395
Ada y el ujier. . . . .	397
Encontrarás asteroides. . . . .	399
Palma el duque . . . . .	400
<i>Bye, bye</i> Twitter . . . . .	402
Chávez, año 14 . . . . .	404
Robin Juez. . . . .	407
El vil peón . . . . .	408
Alguien que abofetee a Kim . . . . .	410
Soy fiscal . . . . .	412

## YO NO SABÍA NADA

2013-2014

El socorrista de Harvard . . . . .	421
Bienaventurados los pijos . . . . .	423
Antimilitaristas como nosotros. . . . .	424
Jocelyn . . . . .	426
Adiós a mis 47 concubinas. . . . .	428
El dragón y la princesa. . . . .	430
Engañada. . . . .	432
Oprimiendo a Cataluña. . . . .	433
Todo tuyo, Barack . . . . .	435
La hora del sacrificio . . . . .	437
Fouché en Soto del Real . . . . .	439
Salvar al soldado Snowden . . . . .	440
Hombre al agua . . . . .	442
Impasible el ademán . . . . .	444
Deseo de ser otro. . . . .	446
Varas de medir . . . . .	447

<i>Facebookiller</i> .....	449
Yo no sabía nada.....	451
Al pie de la ladera.....	453
El amor según Kim .....	455
Rotas las ilusiones.....	457
Una novela epistolar.....	458
El ministro y el desamor .....	460
De la plata, mi papá .....	462
Ojos negros en Lampedusa.....	464
Contra el cáncer, ERE .....	466
El pirata vanidoso.....	467
La obligación de saber .....	469
Una cuestión de dignidad .....	471
La vida por delante.....	473
Apostolos, capitán.....	475
La caja B .....	476
A negro .....	478
Bienvenidos a la nueva era .....	480
Emails de destrucción masiva.....	482
Chivato a mi pesar .....	484
645 euros .....	485
1.500 años.....	487
Burgos <i>revolution</i> .....	489
Quitarnos el miedo.....	491
Nora y el jubilado.....	493
Pepe, el sumergido.....	494
Lo que no tiene gracia .....	496
Hombres en la valla .....	498
Mientras tanto, en Kiev .....	500
Stieg Larsson, detective .....	502
El hombre del rickshaw.....	504
El experto fiscal.....	506
Los infiltrados y los nuestros.....	508
Es un 737 .....	509
Noticia del horror.....	511
Irrecuperable.....	513
Apéndice. El día en que morí.....	516

## CAPITANES NADA INTRÉPIDOS

2014-2015

Capitanes nada intrépidos . . . . .	525
Pa' nada . . . . .	527
Me desaforo . . . . .	528
<i>Nobody's girl</i> . . . . .	530
<i>Tuiteator</i> . . . . .	532
Tenés todo, y tenés nada . . . . .	534
Derecho a defenderse de la policía . . . . .	536
La segunda muerte de Azaña . . . . .	538
El último servicio . . . . .	539
Profundidad de campo . . . . .	541
Pudo pasarle a cualquiera . . . . .	543
<i>Habemus Califam</i> . . . . .	545
Donde los escorpiones . . . . .	547
Nazanín, que significa hermosa . . . . .	549
La carta de Jordi . . . . .	551
Para nadie . . . . .	552
El pañol de las velas . . . . .	554
Siri lo sabe . . . . .	556
Grabemos un vídeo . . . . .	558
Referéndum subjuntivo . . . . .	560
No a la guerra . . . . .	561
Las voces del atolladero . . . . .	563
Desventaja táctica . . . . .	565
Dejar algo . . . . .	567
Hasta el último céntimo . . . . .	569
El minero millonario . . . . .	571
La batalla de Teresa . . . . .	573
Nicolás, autorretratista . . . . .	575
Los cazachorizos . . . . .	577
Esquivando las urnas . . . . .	579
A por ella . . . . .	580
El rejón . . . . .	582
El regalo de mamá . . . . .	584
Ciudadanos de segunda . . . . .	586

Historias del pasado.....	588
Jinetes en el cielo.....	590
El club del chándal.....	592
La vida cruda .....	593
<i>Je suis Ahmed</i> .....	595
La patera de la muerte.....	597
Sentido común .....	599
Hartos de triquiñuelas.....	601
Mentalidad débil.....	603
50 sombras del súper .....	604
Mala práctica.....	606
Nínive y los barbudos .....	608
El Dedo .....	610
Quien hace un cesto... ..	612
Objetivo alcanzado.....	614
Andreas y la avería.....	615
Dionisos y la yihad.....	617
Don Yuan y las 17.....	619

## PALMIRA BLUES

2015-2016

Un mal rato.....	629
Seso oral.....	631
La hora del trigo.....	632
No sin mi subvención.....	634
Yo, ceramista.....	636
Palmira blues.....	638
Organización criminal.....	640
Feria del Libro .....	642
De Sol a Cibeles .....	644
Hipercor, 28 años después .....	646
Sun Tzu en el Éufrates .....	648
Tristezas de Varufakis.....	650
28 (la historia más triste) .....	651
Con normalidad .....	653
El arte de tocarse los huevos .....	655

La plaga y el hambre.....	657
Quien salva una vida .....	659
Un hombre así.....	661
La suerte de Ayoub .....	662
71 razones .....	664
Aylan y nosotros .....	666
Ser o no ser (español) .....	668
Matrimonio, sí.....	670
Aquel otro 27 de septiembre.....	672
Rodrigo y los guardias .....	673
El regreso de Ahmed .....	675
En Lesbos, sin nombre.....	677
Desvalijapatrias.....	679
Un favor.....	681
Alunizando voy .....	682
La guerra viaja a París .....	684
Los WhatsApps de la yihad .....	686
Kant en campaña .....	688
B, la memoria inoportuna .....	690
Todo legal .....	692
Un minuto tarde.....	693
La soledad del palacio .....	695
El anticapitalista en su laberinto.....	697
Iñaki, en su hora.....	699
La cagada de Sean .....	701
La jauría.....	703
Tranquilamente en casa.....	704
Una sátira idiota.....	706
El martirio de Romano .....	708
Fábula del fontanero (y el de IKEA).....	710
El arte de la renuncia.....	712
Viva Samantha .....	714
Del Nobel al fango.....	716
Salah y la duda .....	717
Hermanos de metralla.....	719
Hagamos una lista negra.....	721
El cazajubilados .....	723

## CAER CON ESTILO

2016-2017

El inspector inspeccionado . . . . .	731
Y de pronto, el texto. . . . .	733
Las lágrimas de Montserrat. . . . .	734
Sadiq y la espalda . . . . .	736
Nube tóxica . . . . .	738
Guardarse la opinión . . . . .	740
Esta vez tampoco . . . . .	742
La doctrina Messi . . . . .	744
El tamaño de la cola . . . . .	745
El ejército invisible. . . . .	747
El funambulista temerario . . . . .	749
El ciervo y el cazador . . . . .	751
Pegando tiros. . . . .	753
Ánimo libidinoso . . . . .	755
Soy alemán . . . . .	756
Piénsalo . . . . .	758
La tumba de Humayun . . . . .	760
Un trágico publrreportaje . . . . .	762
Un país de maqueta . . . . .	764
Defina corrupción . . . . .	766
Diario de sesiones . . . . .	767
La cara coherencia . . . . .	769
Polvos de quince euros. . . . .	771
Mi infancia en la calle Millán Astray . . . . .	773
No lo bastante Nadie . . . . .	775
Fiesta nacional . . . . .	777
Gracias por el aporte . . . . .	779
El crimen más imperfecto . . . . .	782
Noticias del teatrillo. . . . .	784
Escribía cartas . . . . .	785
La elegancia inmortal . . . . .	787
Zucker contra Berg . . . . .	789
Noche oscura de la alcaldesa. . . . .	791
Los verdaderos ricos. . . . .	793

Muerte en el Cayenne . . . . .	795
Cuatrocientos sopapos . . . . .	796
El más odioso de los hombres . . . . .	798
El peligro de las ocurrencias . . . . .	800
Arrimarse a la muerte . . . . .	802
El desparpajo del amnistiado . . . . .	804
Caer con estilo. . . . .	806
Saber ganar, perder, estar . . . . .	808
El juez y el tuitero . . . . .	809
Los amigos estupendos . . . . .	811
Setecientas páginas. . . . .	813
Cuestión para el amigo . . . . .	815
La necesidad de negar a otro. . . . .	817
Todos mienten . . . . .	819
Donald contra Trump . . . . .	821
Aquí empieza todo (o nada) . . . . .	822
Historia de un error . . . . .	824
Tomahawk . . . . .	826

## MALDITO SELFI

2017-2018

El dinero de todos. . . . .	835
Los amigos desesperados. . . . .	837
Lo siento mucho. . . . .	839
El dilema francés . . . . .	840
Herminio y las pirámides . . . . .	842
Las playas de Asia. . . . .	844
Aerolitos humanos . . . . .	846
El perímetro . . . . .	848
El sacrificio de Ignacio. . . . .	850
Los «payasos» de Oñate . . . . .	852
El país que no amaba a sus poetas . . . . .	854
Madrid-Mosul. . . . .	855
Eso de la igualdad. . . . .	857
La soledad de Naiara . . . . .	859
Los banqueros suicidas . . . . .	861



Una niña camina sola.....	863
El Daesh en Herat .....	865
Bajo sospecha .....	867
Defender la patria.....	868
El conde en Barcelona .....	871
Turull quiere un tanque .....	873
Trapos de colores .....	874
En la hora de la <i>rauxa</i> .....	876
Maldito selfi.....	878
Hinchar un perro .....	880
El ardor, Ada y los demás .....	882
Últimas tardes en Raqqa .....	884
La retórica del agravio.....	886
Los hombres que engañaban a los niños .....	888
El arroz.....	889
Atropellos consentidos.....	891
Por dinero .....	893
Dejarlos solos, quedarnos solos.....	895
La cruda realidad .....	897
El dedo de Sykes.....	899
No quisieron andar otro camino .....	901
Nochebuena en Estremera .....	903
Anna y la dignidad.....	904
Tuiteros como ellos.....	906
El mercado, amigo.....	908
La vida en 2D .....	910
La hora de los rábulas .....	912
Trenes de cercanías.....	914
Putá Lega.....	916
Dobles raseros.....	917
Presos políticos .....	920
Alcanzados por su pasado .....	921
Despilfarro, desbarajuste y parálisis.....	923
Mientras afuera el ruido .....	926
Los que se dan.....	928
Carta a un juez alemán .....	930
Prosa desaseada.....	932

## BENJAMIN EN CAPRI

2018-2019

Muévete rápido, rompe cosas . . . . .	941
El arte de la inacción . . . . .	943
El concepto de responsabilidad. . . . .	945
Disuelta en el pueblo . . . . .	947
El cuadrilátero . . . . .	949
La fuga de Samira . . . . .	951
Derecho a no declarar . . . . .	953
El hombre que no veía «Borgen». . . . .	955
El funámbulo . . . . .	957
Todos los <i>Aquarius</i> del mundo . . . . .	958
Quien rompe una infancia . . . . .	960
Los tuits del presidenciable. . . . .	962
<i>Absence is presence</i> . . . . .	964
Ábrase paso la verdad . . . . .	966
Duelo en PP Corral . . . . .	968
Nada bien asesorada. . . . .	970
La venganza del cacique . . . . .	971
Muerte de dos ciclistas . . . . .	973
Gala Placidia, vecina de Barcelona . . . . .	975
Un bello momento . . . . .	977
Fotos con negritos para Instagram. . . . .	979
Víctimas, verdugos y supervivientes . . . . .	981
Vivir con eso . . . . .	982
El depredador cazado . . . . .	984
Te cortarían la cabeza. . . . .	986
A ti también . . . . .	988
El Okupa . . . . .	990
Niños tontos, políticos listos . . . . .	992
El ilusionista contrito. . . . .	993
Restos mortales . . . . .	995
El WhatsApp del francotirador . . . . .	997
De rey a cocinero . . . . .	999
Serrín y estiércol . . . . .	1001
Deseo de ser mártir . . . . .	1003

Un hombre solo .....	1004
Chérif, Jakelin, Mohamed.....	1006
Demasiadas caperucitas.....	1008
La caída de Don Teflón.....	1010
Deseo de ser Rey Mago .....	1012
Cuando un editor se va .....	1014
Benjamin en Capri.....	1016
Un niño, un pozo, unos hombres.....	1018
Tres errores y un exceso.....	1020
Siete jueces.....	1022
Delincuencia menor.....	1024
El hazmerreír .....	1026
El tiempo de los himnos .....	1027
Microfeminismos .....	1029
Nadie, la película .....	1031
Elogio del (y la) cabo .....	1033
Toallitas húmedas.....	1035
La parte del lector.....	1036

# PRECEDENTES

2001-2008

## Fijo en la pantalla

—Mira, Sammy, si mandamos este informe así ya podemos irnos buscando empleo. Y te aseguro que no vamos a encontrarlo en un lugar con unas vistas tan estupendas.

Noto que a Samantha le duele mi observación. Por un momento me siento cruel e injusto. A fin de cuentas, ella no tiene la culpa de que los de Frankfurt esperen nuestro informe para antes de las tres y media (hora alemana) ni tampoco de que apenas nos hayan dado un día para prepararlo. Pero esta es la vida que los dos hemos elegido, y no la ayudaré a prosperar si me compadezco de ella o la protejo de los ogros. Tiene que acostumbrarse; el mundo es un lugar jodido.

—Joe, Willi Klein al teléfono —me grita Shauna, desde su mesa.

—Mierda, el que faltaba.

Sopeso si pedirle a Shauna que le dé una excusa al hombre que me persigue. Comprendo que es inútil. Le pido a Samantha:

—Hazle los retoques que te he dicho. Y ándate con mil ojos con los números, que no vamos a tener tiempo para revisarlos.

A mi ayudante le escuece la advertencia, que le deja bien clara mi falta de fe en su meticulosidad. Cojo el teléfono.

—*Guten Tag*, Willi.

—¿Lo tenéis? —me urge la voz con acento alemán, sin perder un segundo para saludarme.

—Un borrador. Lo estamos puliendo.

—Lo necesito ya. Echa lo que tengas al correo electrónico.

—¿Qué hora es ahí?

—Las tres menos cuarto, casi —responde, nervioso.

—Me dijiste antes de las tres y media.

—Esto cambia rápido, Joe, no hace falta que te explique. Si no lo tengo antes de cinco minutos es como si no lo tuviera.

Se supone que me pagan por saber siempre qué hacer y qué decir. Pero, por un momento, siento que el tiempo se detiene y que en ese instante quedo despojado de cualquier capacidad de reacción. Miro al otro lado de la ventana, a esta luminosa mañana de septiembre en Nueva York. Veo los transbordadores que surcan el Hudson, las paredes plateadas de la torre norte. La primera vez que vine a esta oficina del piso 91 y vi la ciudad tendida a mis pies, pensé que iba a trabajar en la cima del mundo. Y me acordé del suburbio polaco de Milwaukee donde nací, y del camino que había recorrido entre medias (mendigando becas, despachando pizzas, hamburguesas, *bagels*, etcétera). Aquel otro Joseph Korzeniowski, el que salió de Cracovia en 1937, con una mano delante y otra detrás, nunca hubiera imaginado que su nieto ganaría más de cien mil pavos al año antes de cumplir los treinta...

Lo veo antes de oírlo. Una fracción de segundo, infinita, hasta que llega el estruendo. El temblor. Algo acaba de reventar la torre norte. Lo pienso antes de comprenderlo. Luego oigo chillar a Shauna y veo a Samantha, que tropieza con su mesa y no cae de milagro.

—Joe —suena la voz de Willi en el auricular—. Joe, pero qué c...

No sé si he cortado yo la comunicación o se ha cortado sola. Observo lo que ocurre enfrente, tan cerca. El estallido de fuego y cristal, el humo oscuro. Shauna sigue chillando y a Samantha parece que le hubieran desconectado el cerebro. De otros departamentos llegan gritos. A través de la puerta entreabierta veo cómo algunos se acercan hacia los ventanales, temerosos y a la vez sin poder evitarlo. Hago lo mismo.

—Esos jodidos bastardos —aúlla Shauna—. ¡Lo han hecho, joder, lo han hecho! Como en el 93, pero esta vez lo han conseguido.

Se vuelve hacia mí. Me escruta, furiosa. Noto, en el fuego de sus ojos, que en este momento no reconoce en absoluto mi jefatura sobre ella. Nunca le he sido muy simpático, y siempre ha

estado convencida de que me vería caer, como ha visto caer antes a otros chicos listos que pasaron por aquí. Pero ahora no me odia por nada personal. Me odia porque tiene que odiar a alguien.

El espectáculo resulta increíble. La torre norte es una gigantesca antorcha que suelta a borbotones un humo siniestro.

—Tenemos que largarnos, enseguida —vuelve en sí Shauna, y empieza, atropelladamente, a recoger sus pertenencias.

—No nos pongamos nerviosos —digo—. Si es necesario, ya nos darán la orden de evacuación. Las torres son independientes. Shauna menea la cabeza.

—Estás idiota. ¿Quién te dice que no han puesto otra bomba aquí?

—¿Dos bombas? Ya les habrá costado bastante poner una —razono, no sé si queriendo convencerla a ella o a mí mismo.

—¿Ha sido una bomba? —pregunta Samantha, incrédula.

—Mientras seguís charlando, yo me voy —se despide Shauna.

Samantha y yo la vemos desaparecer en el pasillo. Pasan otras personas, en ambas direcciones. Llevan la mirada extraviada, alguno se asoma, parece que va a preguntar algo, vuelve a irse.

—¿Qué está pasando, Joe? —murmura Samantha.

—No lo sé —confieso.

—¿Qué hacemos?

Shauna ya ha dejado de ser asunto mío, pero comprendo, al mirarla, que Samantha hará lo que yo le diga. Y eso no es precisamente un alivio.

—Quizá Shauna tenga razón —admito—. Habrá que irse, por si acaso.

—¿Y el informe?

El informe. Willi. Lo imagino, en uno de esos grises mediodías de Frankfurt. Con los ojos fijos en la pantalla esperando que le entre el email. Eso, por lo menos, es algo concreto, un terreno que domino.

—Cógelo tal y como está y mándaselo por correo electrónico. Podemos perder quince segundos más.

Mi voz ha sonado firme. Como me gusta hacerla sonar. Haber tomado la decisión, las dos decisiones (mandar el informe deficiente, abandonar luego el despacho), me reconforta.

Samantha se sienta en su ordenador y maniobra con el ratón. Lo hace con rapidez, sin titubeos. De pronto, la veo fruncir la nariz.

—Pasa algo. No conecta.

—Prueba otra vez —le digo, mientras me pongo la chaqueta y cierro mi ordenador.

—Nada, no hay manera.

Ha aparecido de pronto. Un pájaro de acero, virando sobre el río, bañado de sol. Viene deprisa, pero aún sin poder aceptarlo, sin poder creer que es verdad lo que me muestran mis ojos, me doy cuenta de que apunta derecho hacia aquí. No aviso a Samantha, que sigue forcejeando con su ordenador. El avión llega con un rugido, desaparece bajo mis pies, en las entrañas de la torre. Sacude todo.

Corro hacia Samantha. Alguien ha de abrazarla, ahora. Pienso apenas en Willi, al otro lado del mundo. Fijo en la pantalla.

## Campaña de Navidad

En el combate entre tú y el mundo, ponte de parte del mundo.

FRANZ KAFKA

Sentado ante su mesa, Jorge miraba absorto el folio en blanco que acababa de depositar sobre ella. Un rotulador azul descansaba junto a él. El resto del tablero estaba completamente despejado. Era así como le gustaba pensar, cuando tenía que inventar algo. Era así, también, como había encontrado sus mejores ideas, las que le habían valido varios premios, su actual puesto de trabajo y el sueldo con el que podía pagar dos hipotecas y la letra de un coche. Después de todo, se dijo una vez más, era un privilegiado: desde hacía meses este era su mantra y se obligaba a recordarlo todos los días, cuando la pena apretaba.

Desde hacía meses, las ideas tardaban algo más en salir. In-



cluso alguna le salía a medias, como si no estuviera cuajada del todo, o eso le parecía a él. Los demás trataban de tranquilizarlo, lo felicitaban con más énfasis que antes, le decían que iba mejor. Pero la idea que ahora tenía que sacarse de dentro le resultaba tan difícil que dudaba de su capacidad para salir airoso del reto. Una campaña de Navidad. Para una marca de cava.

Habría hecho antes una media docena de campañas como aquélla, sin mayor esfuerzo. Ni el anunciante ni el público esperaban que fuera muy original, casi cualquier cosa les valía: una música emotiva, unas chicas guapas, unos vestidos vistosos, unos fuegos de artificio; ni siquiera hacía falta una historia.

Pero esta vez no podía hacer cualquier cosa y, sobre todo, no podía hacerla con la frialdad de antes. Reparó en que nunca, al crear una campaña navideña, había pensado en todos los que viven con angustia esos días. Nunca había creado la campaña dirigida a quien está lejos de su casa, a quien ya no verá nunca más a su hijo, a quien ha perdido el empleo y no puede comprar lo que le están anunciando, a quien no tiene paz dentro de sí y a nadie puede darla ni pedirla. A él nunca le había gustado mucho la Navidad, y siempre hacía la misma broma cuando se lo afeaban: él respetaba el derecho de otros a celebrarla cuanto quisiesen, lo único que reclamaba era el suyo a no sufrirla. Pero entonces no sabía, realmente, lo que podía ser sufrir la Navidad.

Tomó el rotulador y escribió:

Un hombre solo. Una botella de cava. Una copa a medio llenar. Las burbujas que suben desde el fondo. Un televisor sin sonido. En la pantalla, el reloj de la Puerta del Sol marca las doce y un minuto. El hombre sonríe y alza la copa. Sobre su imagen, el eslogan: TAMPOCO ÉSTA VA A PODER CONTIGO.

Jorge releyó el folio. Tenía que seguir pagando dos hipotecas. Y debía pensar, también, en el anuncio que les gustaría ver a Álex y a Paula. Sus niños. Sacó otro folio y empezó de nuevo:

*Una joven vestida de fiesta...*

## Y próspero 2009

Rufus H. Washington III contempla el atardecer. Recuerda con nostalgia que hasta hace unos pocos meses podía mirarlo desde el porche de su casa. No puede decirse que fuera una buena casa, pero desde luego era bastante mejor que el lugar donde ahora vive. Y además era suya. Bueno, hasta cierto punto. Aunque las escrituras de propiedad estaban a su nombre, sobre ella pesaba una hipoteca que superaba con mucho sus posibilidades económicas.

No siempre había sido así: hasta hace cinco años la casa figuraba en el registro a nombre de otro propietario, John Seymour, al que Rufus mal pagaba el alquiler. Pero un día apareció el vendedor de hipotecas y le ofreció una solución que significaba, o así parecía entonces, el fin de los problemas para Rufus y para su casero: el banco le prestaría el dinero necesario para comprar la casa en la que vivía. Incluso más dinero aún. Porque, como todo el mundo sabía, con el tiempo la casa se iba a revalorizar, y esas expectativas futuras podían convertirse en riqueza inmediata. La hipoteca podía formalizarse a 40 o 50 años, con lo que sus vencimientos serían muy inferiores a lo que pagaba de alquiler.

Rufus juzgó que aquello era una buena idea, y le asombró que a nadie se le hubiera ocurrido antes. Tomó el préstamo, compró la casa. John Seymour se fue contento con su dinero y Rufus dejó de soportar mensualmente sus molestos recordatorios. Además, para celebrar su súbito cambio de fortuna, y aprovechando el exceso de efectivo que el banco había puesto en sus manos, Rufus se compró un coche nuevo. Un Ford todoterreno de inmenso maletero, lo que siempre había soñado y nunca se había podido permitir.

Rufus suspira, recordando aquellos días de euforia. Luego vinieron las rebajas. La pérdida de su empleo precario. La ejecución fulminante de la hipoteca, al tercer impago, porque a la exigua solvencia de Rufus se unió la vertiginosa pérdida de valor de su casucha y el responsable de cobros del banco comprendió que no había tiempo que perder si quería recuperar algo de lo que habían apostado a aquel caballo perdedor. Ahora a Rufus le toca

celebrar la Navidad en el único lugar donde ha encontrado refugio. Una gran explanada de aparcamiento, donde vive en el maletero de su todoterreno, como otros varios cientos de desahuciados. Mientras mira el atardecer a través de los cristales del vehículo, envuelto en sus mantas polares, medita sobre si tiene sentido salir al frío para felicitar a sus vecinos. Qué puede desearles para estos días, o para el 2009 que llama a las puertas. Que las cosas no vayan aún peor.

El excasero de Rufus tampoco es feliz. No sólo vendió la casa de Rufus. Poseía cinco más, todas ellas alquiladas a chusma mal pagadora. De todas se deshizo, con lo que juntó un par de hermosos millones de dólares. Fue a su banquero de toda la vida, que se lo colocó en uno de esos modernos productos financieros de Wall Street. Su capitalito le daba al mes, puntual como un reloj, más de lo que a duras penas les sacaba a sus antiguos inquilinos. Hasta que se descubrió que los activos en que había invertido su fortuna no valían nada, porque estaban materializados en créditos fallidos. Así que esta Navidad también es negra para él. Antes, al menos, tenía seis casas, seis inquilinos y, mal que bien, cuando fallaba uno, pagaba el otro. Ahora está a cero.

Rufus duerme en un maletero. John ya no tiene propiedades. Pero no todo son desastres en esta Nochebuena de 2008. En alguna parte, seguro, hay alguien que ha ganado lo que ellos dos han perdido. Alguien que se dispone a vivir, en medio de la indigencia ajena, un aún más próspero 2009.